

Pablo Rodillo

El Presidente de Bolivia, Luis Arce, vive momentos complicados. El vecino país vive una crisis política y económica que cada día que pasa se agudiza marcada principalmente por la escasez de dólares, el desabastecimiento periódico de combustible, el aumento en los precios de la canasta básica a la que se suma -y complica aún más la situación- pelea a muerte entre dos antiguos aliados en el Movimiento al Socialismo (MAS): el actual Mandatario y el expresidente Evo Morales que busca otra vez llegar al poder.

Una crisis que tuvo su momento más álgido el pasado 26 de junio, cuando un grupo de miembros de las Fuerzas Armadas de Bolivia se tomaron la Plaza Murillo, a lado de la casa de gobierno en La Paz, en lo que el mundo y el propio gobierno interpretaron como un golpe de Estado pero que sin embargo el propio Morales, ex aliado de Arce y que busca otra vez la presidencia, acusó de tratarse de una farsa por parte del propio mandatario.

Un hecho que no ayudó en nada a resolver algo la crisis por la que atraviesa el país. No más agudizarlo. Y ayer, el propio Mandatario, salió a explicar el grave problema por el que atraviesa el vecino país. "Antes había harta plata () porque teníamos hartos gas, exportábamos hartos y recibíamos hartos. Nos pagaban en dólares, hermanos. () Pero el gas lo hemos ido exportando, utilizando y el gas ha ido cayendo () ahora tenemos poco gas, exportamos poco y recibimos poca plata. Eso estamos viviendo hoy en día", afirmó el Mandatario.

Arce aprovechó el momento también para golpear a Morales afirmando que durante los 14 años de gobierno del expresidente solo se hicieron exploraciones en seis pozos y ninguno fue exitoso. De igual forma, aseguró que en 2016 el país producía el 50% de lo que necesitaba de diésel para el consumo interno y que hoy se produce solo el 16%. "Estamos corrigiendo los errores de no haber hecho esto en su momento", sostuvo el vecino Mandatario.

Hoy gran parte del déficit de dólares que vive el vecino país se debe a la subvención que el Estado da con sus reservas internacionales a las empresas que importan diésel y gasolina.

Así, y ante la crisis energética, principalmente reflejada en la escasez de diésel y en menor medida de gasolina, Arce propuso realizar un referendo para consultar a la población sobre la continuidad de la subvención de carburantes. Una idea que fue criticada por la oposición que considera que la resolución a este problema es una atribución de los gobiernos de las diferentes provincias bolivianas. Además se teme el efecto inflacionario que podría ocasionar.

El origen de la crisis

Según explicó en el sitio The Conversation Ramiro Gil, profesor asociado de Economía de la Universidad Nebrija, "la cuestión económica ha sido determinan-



Arce y la grave crisis boliviana:

"Tenemos poco gas, exportamos poco y recibimos poca plata"

El vecino país vive una crisis económica debido a la escasez de dólares que impacta en los alimentos, en el abastecimiento de petróleo y el comercio exterior. Y a todo esto se suma además la pelea entre el Mandatario y Evo Morales.

te para el estallido de la actual crisis política boliviana que, por lo que iremos viendo, no parece tener visos de pronta solución. En 2006, cuando comenzó a gobernar Evo Morales, una de sus primeras decisiones políticas fue la nacionalización de la explotación del gas natural, un recurso en el que es rico Bolivia".

Pero "con el tiempo", agregó el experto, "las ineficiencias en la gestión y la falta de inversiones adecuadas en el sector provocaron una caída en el nivel de producción de gas natural y que Bolivia pasara de ser exportador neto a importador neto de energía". "Consecuentemente, también se produjo una caída de los ingresos en dólares derivados de la exportación del hidrocarburo. Esto llevó a que, a partir de 2014, el subsidio del combustible y el gasto en otros programas sociales pro-

movidos por el MAS se financiaran con cargo a endeudamiento interno y externo", aseguró Gil.

Esto, como consecuencia, generó una notable reducción de las reservas internacionales bolivianas. Los US\$1.800 millones que tiene en su reservas actualmente, son casi una décima parte de las que había 10 años atrás y la mayor parte no son líquidos sino en oro.

La calle lo siente

Lo cierto es que la situación comienza a preocupar, sobre todo en la población.

"Pocas, poquísimas veces a lo largo de mis 37 años de trabajo en el campo del comercio exterior he visto tanta gente preocupada por la falta de dólares y la subida de su precio; doy fe, también que nunca antes en todos estos años, vi a tan-

tos importadores, exportadores, productores, transportistas, comerciantes, prestadores de servicios y, cada vez más a gente de a pie, angustiados por este estado de cosas, siendo que la subida del precio de la divisa estadounidense los afecta directa o indirectamente", aseguró Gary Rodríguez, economista, en su columna en el diario El Deber de Santa Cruz.

Y agregó: "Un chocolate que al detalle costaba Bs2,5 pasó a Bs4; el de Bs4,5 a Bs6 y el de Bs12 a Bs15, mientras que el precio de otro, por caja, subió más del 60%. Igual pasa con las galletas importadas que han trepado hasta el 50%. El material escolar ha subido también, los marcadores, p. ej., un 40%; la alza de los detergentes está entre 33% y más del 60%. Cierta marca de café instantáneo cuesta hoy casi 30% más; ni los chicles se salvaron de una subida superior al 50%, en tanto que una pasta dental escaló un 75%. Preguntará Ud. ¿semejantes precios son con factura? La respuesta es, no, comercio informal, puro y duro, gran parte de ello, de contrabando. La gente sufre porque el pan con harina no subsidiada subió de precio y, el que no subió, bajó de tamaño y peso. ¡Cuánto duele que suban los medicamentos!".